

## Resucitado

Adivinar la vida  
en sus huellas.  
Descubrir su mirada  
en otros rostros.  
Intuir la fuerza  
    que ha vencido a la muerte,  
    que acalla el mal,  
    y enjuga el llanto.  
Creer que el sepulcro está vacío  
y el mundo lleno  
    de espíritu, de canto.  
Sentir que se empapa la historia  
con agua de esperanza.  
Saber que su amor es posible.  
Comprender que hay respuesta  
    para tantas preguntas.

La pasión de Dios  
ha derribado los muros del odio,  
ha plantado una semilla inmortal  
que crece,  
impregnando el mundo  
    de justicia y verdad,  
    reconciliación  
    y júbilo.

Aunque aún nos cueste verlo.

(José María R. Olaizola, sj)